

# Mujeres en un solo mundo



## **Vivir la reconciliación - Hacer la paz**

### **Estrategias de mujeres contra la opresión, guerra y armamentismo**

---

Del 3 al 8 de Marzo de 1991 se encontraron en Nuremberg 90 mujeres de 32 países. Ellas trabajan en movimientos feministas o como religiosas, en grupos de solidaridad y en movimientos de derechos humanos o de paz. Vinieron para conocerse e intercambiar opiniones, para discutir estrategias de mujeres en la lucha por la supervivencia y por la paz, y para buscar caminos de trabajo en común.

Cuando en el verano de 1989 las "Mujeres de un solo mundo" comenzamos a planificar el congreso, tanto la guerra del Golfo, como el miedo a que una expansión nos afectara también a nosotros directamente en Alemania estaba fuera de todo alcance.

A nosotras nos impulsaban las experiencias directas con sus efectos de persecución y guerra en Latinoamérica y Curdistán, así como también el hecho de que conflictos que costaban la vida a miles de personas, que llevaban a huir a cientos de miles y que para pueblos enteros significaban el desprecio de los derechos humanos más elementales, sólo encontraban en los medios de comunicación alemanes una difusión y un interés si se avecinaba una nueva "ola de asilados". Por sobretodo nos dábamos cuenta cuán difícil era despertar interés

y compromiso en nuestro medio teniendo en cuenta que de cada rincón del mundo llegan noticias de catástrofes mundiales, frente a las cuales muchos oídos se cierran porque ya no están más en condiciones de elaborarlas.

Reflexionábamos sobre la exportación de miles de muertes a países lejanos que nuestra industria armamentista ocasiona; sobre la estrecha relación que existe entre nuestro bienestar y la miseria del "Tercer Mundo".

El contacto con grupos de mujeres en diferentes partes de la tierra hizo posible que nos llegaran noticias de todo el mundo, que pudiéramos establecer comparaciones sobre trabajos feministas de paz paralelos en Argentina y en Turquía, o con cualquier otro país. Sabíamos muy bien que ni siquiera las mujeres activas de movimientos en Africa, Asia y

Latinoamérica tienen este tipo de posibilidades, porque es muy poco lo que saben del trabajo de las otras. Y por el solo hecho de poseer este tipo de ventaja, esto es, disponer de la información, adoptamos escalas de valores determinadas favoreciendo percepciones eurocentristas.

También hubo motivos muy personalistas para la convocación de las mujeres a Nuremberg. Nosotras, que frente a la miseria con la cual nos enfrentamos diariamente y ante los múltiples conflictos -al parecer sin posibilidad de solución- nos sentimos sin fuerzas, queríamos estar con mujeres de todos los continentes, sentir juntas la cercanía y la fuerza que emanaba de cada una de nosotras.

A nivel mundial buscamos grupos que -por encima de partidos de diferentes ideologías- desarrollen caminos de comprensión y hermandad, aún cuando en sus propios países domine la guerra civil y se viva en situación de violencia.

Nos informamos sobre experiencias y estrategias de mujeres en "movimientos pacifistas", en países donde el ejercicio de la violencia parece ser inevitable en la lucha diaria. En Alemania vivimos muy de cerca conflictos de guerra sobre todo por los refugiados que buscan asilo. No obstante, ¿cómo logran las mujeres en África, Asia y Latinoamérica organizar la sobrevivencia en los campos de refugiados? En la participación al congreso tratamos de ganar a activistas, científicas, periodistas y mujeres de base. Con muchos grupos ya estábamos unidas desde hacía largo tiempo a través de actividades y campañas comunes, a otros los conocimos durante el tiempo de preparación. Para gran sorpresa nuestra constatamos que lo más difícil era establecer el contacto con mujeres de los países que formaban parte de los estados socialistas del Este. Dificultades de comunicación y también de orden técnico fueron las que hicieron posible que sólo unas pocas mujeres de la ex-República Democrática Alemana y de los Estados del Este pudieran participar. Y aunque la participación por ejemplo de las mujeres de Letonia fracasó, preparamos sin embargo estrategias para un intercambio, por el cual se lograrán nuevos caminos de encuentro.

La guerra y la violencia ejercieron una presión directa en nuestra preparación. Guadalupe Ccallocunto de Serpaj-Ayacucho en el Perú, a quien conocía personalmente por todo nuestro trabajo en común, y que en la primera fase de los preparativos había confirmado su participación al congreso, el 10 de Julio de 1990 fue sacada de su cama por los militares, secuestrada y a partir de ese momento desaparece; hoy se encuentra seguramente muerta en alguna de las cámaras de torturas de los militares peruanos. La participante de Afganistán no logró llegar ya

que el único vuelo posible fue cancelado. Otras participantes tuvieron que renunciar a participar por motivos "típicamente de mujeres": o no encontraban un lugar de cuidado para sus niños, o se enfermaron sorpresivamente.

Una semana juntas es muy poco. ¿Qué es lo que de ella podíamos esperar? Nos unía la utopía de un mundo sin guerra y opresión; el lema "pensar globalmente - accionar localmente" se concretizaba en numerosas y diferentes acciones que conocíamos y de las que aprendíamos.

Sin embargo, no sólo la confusión de los idiomas nos dificultaba a veces la mutua comprensión; la mera determinación de estructuras para la realización de nuestras utopías nos diferenciaba considerablemente. Y no sólo son los privilegios de las participantes del hemisferio Norte que nos diferencian de las del hemisferio Sur; sino que también los problemas de una mujer proveniente de una zona marginada latinoamericana o de un pueblo de Guatemala está mucho más alejada de la realidad de una feminista del mismo país que realiza una actividad científica.

Al comparar las situaciones de vida diarias de las mujeres en zonas marginadas de las ciudades de Latinoamérica, India y de los Townships de África del Sur, se logra establecer un acercamiento por sobre los continentes. Sin embargo, surgían muchos cuestionamientos. ¿Pertenece las mujeres realmente al sexo más pacifista? ¿O pueden ser más pacíficas porque sus hombres se van a la guerra para "defender a las mujeres y a los niños"? ¿No pasan por esto a ser cómplices? "¿Son todas aquí realmente pacifistas?" preguntó casi sin valor una participante que estuvo muchos años presa, por participar en la lucha de liberación armada de su pueblo.

En el congreso se encontraron mujeres de 21 años con otras de más de 70. Feministas anticlericales que escuchaban pacientemente a monjas, las que a su vez constataban con gran asombro que esta vez las feministas no estaban "tan pesadas" como en otras ocasiones.

Por sobre todo en las pausas se llevaban a cabo intensas discusiones. Las sesiones conjuntas estaban impregnadas por un escuchar sin respiro, con bronca, tristeza y respeto ante las situaciones a las que las mujeres a diario se venían expuestas.

Pero no sólo las discusiones nos acercaron, muchas veces simplemente escuchar sin formular en seguida contra posiciones, fue de gran ayuda; cuando por ejemplo las participantes turcas se reprimían concientemente al escuchar de las chipriotas-griegas los argumentos de la división de Chipre. Las mujeres turcas lo hacían por respeto al dolor que causaron los ocupantes turcos al expulsar a su gente.

El congreso llegó a su fin sin ningún tipo de resoluciones y sin tomar decisiones formales sobre la forma en que se podían institucionalizar los contactos comenzados. Esto asombró a algunas participantes e irritó a otras. Para nosotras, las organizadoras, fue una forma de manifestar que el proceso de discusión comenzado y el intercambio eran lo esencial y que debían continuar desarrollándose en diferentes niveles.

Nuestro viaje por Curdistán, Palestina e Israel, sobre el cual informamos al final de las ponencias del congreso, son una parte de la continuación de este intercambio necesario. Otra forma es la publicación de esta documentación, la cual logramos editar con mucha esfuerzo en los idiomas del congreso: español e inglés, para superar las barreras de los contactos personales y para que otros grupos de mujeres en África, Asia, Europa y Latinoamérica puedan participar en el diálogo comenzado.

### Septiembre 1991

Ya pasó medio año desde que se realizó el Congreso de Nuremberg. La Guerra del Golfo pasó a las actas, así como también la tragedia del pueblo kurdo, que en absoluto ha finalizado. Los dramáticos acontecimientos en la Unión Soviética, la Guerra Civil en Yugoslavia mantienen en suspenso a los ciudadanos alemanes por lo menos mientras que los hechos se puedan seguir por televisión como si fueran una película de acción.

Y nosotras, "Las Mujeres de un solo Mundo", nos sentimos a veces como Don Quijote en la lucha contra los molinos de viento. Junto a todo el estímulo que nos trajo el poder compartir el congreso y el volver a tener noticias de las participantes, junto a la resonancia positiva pública, hay también experiencias negativas. Participantes del congreso fueron amenazadas por haber informado aquí y en otras ciudades de Alemania de sus problemas y de su trabajo.

Ya en Abril nos llegó una petición urgente de una participante del Ecuador, para comenzar con una "Urgent action" por los abusos a una estación de radio alternativa, como también a su puesto de trabajo por dar informaciones sobre protestas indígenas. La respuesta del gobierno ecuatoriano a las cartas de protestas ponen al descubierto que la protesta de la población indígena del Ecuador es justa, pues todavía siguen siendo reprimidos con violencia.

En nuestro viaje a Curdistán y Palestina tratamos de formarnos una imagen propia de la situación de esta región. Mediante exposiciones y publicaciones trataremos de desarrollar acciones solidarias y de ayuda.

En Julio recibimos un llamado urgente de CONAVIGUA, la organización de Viudas de Guatemala: en su oficina se realizaron allanamientos y varias colaboradoras, entre ellas María Morales, fueron amenazadas masivamente. Protestamos ante el gobierno guatemalteco.

Jazmina Kuzmanovic de las "Mujeres de una alianza independiente" en Zagreb nos informó de la necesidad de asesoramiento de los numerosos refugiados que huyen de las zonas de guerra a Zagreb. Las mujeres y las madres yugoslavas no sólo luchan desesperadas por la liberación de sus hijos de la Armada Nacional, sino que muchas tratan a través de los diferentes grupos étnicos de contrarrestar juntas esta gran locura.

En las Filipinas donde tanto el movimiento feminista y mujeres como Nelia Sancho-Liao de la "oficina asiática de derechos humanos de mujeres" luchan contra el estacionamiento de bases militares americanas logrando finalmente que el senado rechaze este proyecto, la Presidenta Cory Aquino se pone a la cabeza otorgando su aprobación.

En Africa del Sur, cuando se logra finalmente en junio la abolición de una serie de leyes discriminatorias, - de las cuales Theresa Solomon habla en su ponencia-, y existe un proyecto para una nueva constitución sudafricana, se introducen nuevamente dos clases de derecho de votación: la mitad del concejo municipal va a ser determinada por votos libres e igualitarios, la otra mitad sólo por acomodados. Aquél que no posee nada -como la mayor parte de los negros- no puede ir a las urnas... Realmente preocupante es la situación en el Sahara Occidental. Después de los acuerdos entre Polisario, Marruecos y la ONU, que fijaron los pasos para un referendun en enero de 1992, comenzaron los marroquíes en Agosto un gran ataque.

Bombardearon instalaciones que estaban en zonas liberadas por el Polisario y en un ataque por tierra destruyeron asentamientos nómadas, como en Bir Lehlou, una región con fuentes de aguas en el Noroeste del Sahara Este. Recién en el verano fueron terminados una serie de edificios nuevos como: escuela, hospital, edificios para la administración para así poder acoger a los refugiados que regresaban de Algeria a causa del referendun.

Khira Bulahe, en nombre de la Federación de Mujeres del Sahara, pide ayuda moral y material en el intento de solucionar en forma pacífica esta guerra que dura ya más de 16 años.

El encuentro en el Congreso hace posible que de pronto estos conflictos tengan una cara, nos enfrenten una vez más con nuestras debilidades e incapacidad de ayudar. Aún no somos lo suficientemente fuertes como para que juntas nos podamos defender.

Nos conocemos poco. Muchas veces no logramos unirnos. Las contradicciones entre países pobres y ricos, entre el Norte y el Sur, entre tener y ser están aún muy dentro nuestro.

Sin embargo, comenzamos ya a tejer nuestros hilos, nuestras redes, y desarrollamos nuestras estrategias contra la opresión, guerra y armamentismo.

### **Por la documentación**

En la medida en que nos hicieron llegar las ponencias o parte de ellas las fuimos introduciendo en la documentación. Allí donde no fue posible reconstruir la ponencia, se la reemplaza entonces por entrevistas o - en el caso de Felicia Langer por un discurso preparado para otro acontecimiento pero con un mensaje semejante. Queremos aprovechar este espacio para agradecer a todas las mujeres que participaron en el congreso y que nos apoyaron. Este fue posible gracias a la ayuda financiera de los servicios de desarrollo de la Iglesia Lutherana; Pax Christi, Tierra de Hombres, Acción Sheherezade, a la Unión de las Mujeres de Nuremberg en cooperación con la Fundación de Mujeres "Frauenanstiftung" y Arco Iris, a la oficina de mujeres del municipio de Nuremberg y varias instituciones del municipio, a las Mujeres contra el Apartheid y a diferentes grupos de solidaridad de Baviera.